

HEMOS ESTADO, ESTAMOS Y ESTAREMOS POR LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

PRINCIPIOS pone en manos de sus lectores los principales documentos aprobados en la reciente Conferencia Mundial de los Partidos Comunistas y Obreros, realizada en Moscú, del 5 al 17 de junio. Ellos son el documento principal, en que se caracteriza la actual etapa histórica y las tareas fundamentales que ella plantea ante los comunistas y demás fuerzas antiimperialistas, el llamamiento en favor de la Paz, el llamamiento de solidaridad con el pueblo heroico de Vietnam y el llamamiento con motivo del centenario del nacimiento de Lenin.

Se incluyen, además, los discursos pronunciados en el mencionado torneo por el camarada Leonid Brezhnev, Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, y por el camarada Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile, y dos artículos escritos especialmente para esta edición por los camaradas Rodrigo Rojas y Volodia Teitelboim, integrantes de la delegación de nuestro Partido a la Conferencia.

La riqueza y profundidad de las tesis contenidas en estos materiales corresponden a la importancia de este encuentro y sirven al esclarecimiento de las características centrales de la época actual, la denuncia del imperialismo como el enemigo principal de los pueblos, el desarrollo de la acción común y la lucha antiimperialista por parte de los más vastos sectores de la Humanidad, y el robustecimiento de la unidad del movimiento comunista mundial sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario.

El éxito de la Conferencia de Moscú es algo que llena de alegría y, también, de legítimo orgullo a los comunistas chilenos. Nuestro Partido, desde el momento mismo en que surgió la iniciativa, fue partidario

fervoroso de que ella se realizase. Sabíamos que se trataba de una empresa difícil, que exigía de cada uno de los partidos comunistas y obreros una predisposición a superar muchas de las actuales discrepancias, a encontrar el denominador común de los puntos que unen y, al calor de esa unidad de acción y sobre bases de principios, de igualdad y respeto mutuo, abrir cauce a una discusión franca y fraternal acerca de aquello en torno a lo cual hay desavenencias.

El XIII Congreso Nacional de nuestro Partido —octubre de 1965—, en sus resoluciones, dio su apoyo a la iniciativa de realizar la Conferencia, agregando que ella “deberá ser la culminación de todo un proceso de acciones convergentes a la unidad, y que ha de efectuarse, precisamente, cuando hayan madurado las condiciones para alcanzarla”.

Meses antes, en enero del mismo año, en declaración hecha por la Comisión Política en relación con los acuerdos adoptados en la reunión de Partidos Comunistas de América Latina, realizada a fines de 1964, se decía: “Como lo establece el comunicado, es importante hacer los esfuerzos necesarios para allanar el camino de la unidad y concertar todas las energías contra los imperialistas y demás fuerzas reaccionarias. En este sentido, lo más importante es el cese inmediato de la polémica pública y marchar a la reunión o reuniones que sean necesarias”.

En 1966 se realizó el IX Congreso del Partido Comunista de Bulgaria. Allí, su Secretario General, Todor Yivkov, señaló que “maduran más y más las condiciones para la realización de una nueva Conferencia de representantes de los Partidos Comunistas y Obreros”. Nuestro Partido, a través del inolvidable camarada José González, adelantó su acuerdo general con este planteamiento. Esta posición fue ratificada posteriormente por el Comité Central, en una declaración emitida en diciembre de 1966, que expresó:

“Tanto la necesidad de impulsar la acción conjunta contra la política intervencionista del imperialismo, como la presencia de una serie de fenómenos nuevos surgidos con posteridad a la última Conferencia Mundial de Partidos Comunistas, hacen absolutamente recomendable entrar ya por el camino de la preparación de una nueva reunión internacional del movimiento comunista”.

Nuestro Partido fue un partido fervoroso de la realización de la Conferencia, es impregnado de una gran confianza en la capacidad de la familia comunista para avanzar por el camino de la unidad y el entendimiento, se puso a trabajar para entregar su aporte al logro de este gran objetivo.

El Partido Comunista de Chile impulsó la realización de numerosos encuentros bilaterales con partidos hermanos, como los de México, Argentina, Francia, Italia, Uruguay, Brasil y otros. Todos ellos se efectuaron en el marco de la preparación de la Conferencia. “Los partidos comunistas de Chile y México —se dijo, por ejemplo, en el comunicado del encuentro de los partidos comunistas de ambos países—, se pronuncian por la pronta realización de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas, que debe contribuir al fortalecimiento de la unidad

de acción entre ellos, al logro de acuerdos sobre asuntos importantes de la lucha antiimperialista y al inicio de una etapa de creciente entendimiento en las filas del comunismo”.

Y más adelante, esa declaración agregó que, los comunistas chilenos y mexicanos “sostienen el punto de vista de que la unidad del movimiento comunista internacional se basa en la fidelidad a los principios del marxismo-leninismo, en la práctica del internacionalismo proletario y en la observancia de relaciones de igualdad entre todos los partidos comunistas. Consideran necesario poner el acento en la solidaridad antiimperialista y en la acción común por objetivos comunes en los marcos del respeto a la soberanía de cada partido”.

En todas las reuniones internacionales que se realizaron en preparación de la reciente Conferencia de Moscú, la voz de nuestro partido estuvo presente, para expresar su posición de principios, profundamente unitaria y optimista.

En la reunión consultiva efectuada en Budapest, en febrero de 1968, el camarada Oscar Astudillo, Subsecretario General del Partido reiteró el pensamiento invariable de que había que “convocar a la Conferencia cuánto antes, que ella debe ser abierta a todos los partidos, incluso a los que no asistieron al Encuentro Consultivo; que la unidad de acción de los partidos comunistas debe asentarse en el criterio de que es preciso tener en cuenta la situación específica de cada partido, con todas las diferencias que de ella se desprenden en las tareas planteadas ante él; que la unidad de acción debe basarse en la independencia de cada partido, en la conjugación armónica de las metas nacionales concretas con las tareas derivadas del internacionalismo proletario”.

Nuestro Partido participó activamente en todas las reuniones de la Comisión Preparatoria de la Conferencia.

Una vez realizada la tan anhelada Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros en Moscú, y conocida la cuenta que sobre ella entregó la delegación de nuestro Partido, encabezada por el camarada Luis Corvalán e integrada por los camaradas Volodia Teitelboim, Gaspar Díaz y Rodrigo Rojas, el Comité Central expresó su satisfacción por el resultado exitoso del torneo. “La Conferencia —dijo en declaración pública emitida el miércoles 8 de julio—, ha constituido un importantísimo triunfo del movimiento comunista internacional en su lucha contra el imperialismo y en el proceso de la cohesión de sus propias filas sobre la base de principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario”.

En la actualidad, el rico y profundo espíritu de la Conferencia de Moscú está presente en las discusiones preparatorias del XIV Congreso Nacional de nuestro Partido y constituye la médula de las tesis consagradas a abordar los problemas internacionales, de la unidad mundial de las fuerzas antiimperialistas, de la solidaridad internacional, de la cohesión de las filas del movimiento comunista.

“El Comunismo —se dice en la Convocatoria al XIV Congreso—, es, cada vez más, la conciencia y la vanguardia de los pueblos. De allí

que el entendimiento de los partidos comunistas, sobre la base de la fidelidad a los principios del marxismo-leninismo y la práctica del internacionalismo proletario, asuman el máximo interés en el desarrollo de los procesos revolucionarios que tienen lugar en todos los continentes. Los comunistas chilenos vemos en tal entendimiento un factor determinante de la unidad de acción con los demás contingentes antiimperialistas”.

En el proyecto de nueva redacción al Programa del Partido (tesis 49), se lee: “El Partido Comunista de Chile forma parte de la gran familia comunista y obrera mundial, unida sobre la base del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, la solidaridad y el apoyo recíproco, el respeto a la independencia de cada destacamento nacional”. En la tesis 50 del mismo documento se expresa: “El Partido Comunista de Chile responde de su actividad ante la clase obrera y el pueblo de nuestro país. Elabora su política tomando en cuenta, con plena independencia, las condiciones concretas existentes en el plano nacional e internacional. Determina a través de sus organismos regulares, la orientación, las formas y los métodos de lucha. A la vez tiene obligaciones solidarias con la clase obrera mundial. Como un legítimo abanderado de los auténticos intereses nacionales, traicionados por los reaccionarios, el Partido Comunista de Chile asocia su lucha a todos los que en el mundo entero combaten contra el imperialismo, contra el capitalismo, por la causa de los pueblos, por la democracia y la paz, por el socialismo y el comunismo”.

El proyecto de modificación de nuestros Estatutos recoge también estos planteamientos y realza el espíritu internacionalista y solidario, la lucha intransigente contra todo tipo de desviaciones nacionalistas y el profundo cariño hacia el país de Lenin, la Unión Soviética, que constituyen características destacadas, carne y sangre de nuestro Partido, como uno de los valiosos legados y enseñanzas dejados por el maestro y guía del proletariado, camarada Luis Emilio Recabarren.

El conjunto de los documentos relativos a la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros, realizada en Moscú, merece ser estudiado por todos nuestros militantes, por todos los amigos y simpatizantes del Partido, por todos los chilenos progresistas. Para decirlo con las palabras de la declaración de nuestro Comité Central, de fecha 8 de julio, “constituyen una movilizadora herramienta de combate en la lucha por la unidad antiimperialista de nuestro pueblo”.